

La Lucha

I Feria de las Mujeres

8 de marzo de 1996

• Patria Jiménez Flores* •

La convocatoria para organizar la celebración del Día Internacional de la Mujer, fue todo un éxito. La celebración se prolongó por una semana. Durante los días previos a la fecha hubo exposiciones, bailes, películas, enmarcadas en una demanda central "Los derechos humanos de

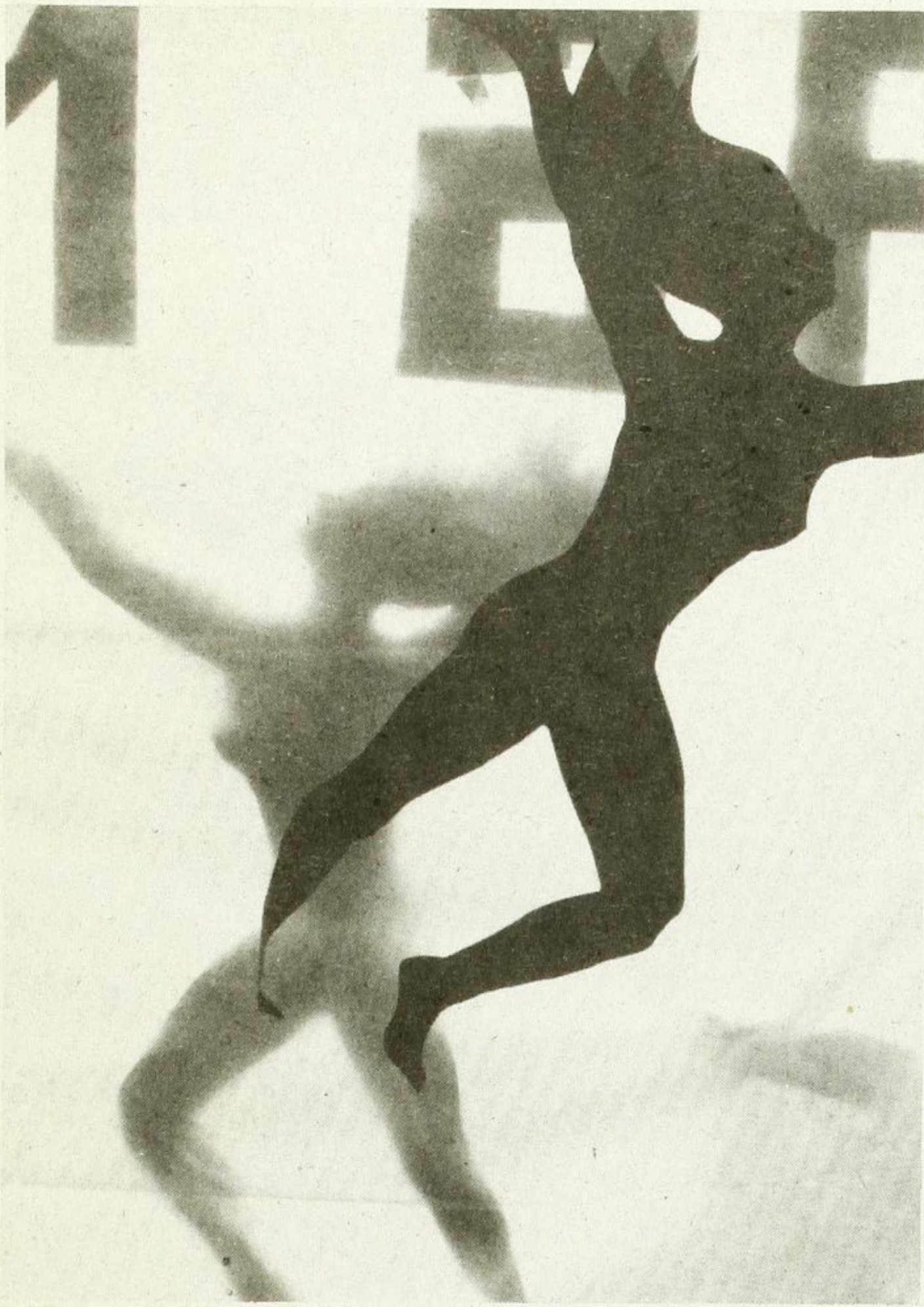
las niñas y las mujeres". En el zócalo de la ciudad de México, el día 8 de marzo, nos dimos cita un amplio sector, más de 50 grupos y organizaciones, del movimiento amplio de mujeres del Distrito Federal.

Por primera vez, en un ambiente festivo y combativo las mujeres de

los diferentes sectores, académico, partidario, de la sociedad civil y de las organizaciones internacionales y de Naciones Unidas, que trabajamos cotidianamente para mejorar las condiciones de vida de las mujeres, nos reunimos en lo que se llamó "La Feria de las Mujeres". Desde temprana hora, se inició la



Foto: Gloria Careaga



instalación de un conjunto de carpas que dieron albergue a los grupos y a las más diversas organizaciones. Poco a poco, el Zócalo fue tomando vida y colorido, una vida diferente a la de todos los días, en donde los transeúntes encontraron, por primera vez, una gran riqueza, el trabajo de las mujeres.

Entre los objetivos alcanzados resaltamos: fuerte presencia pública como organizaciones sociales, políticas y culturales, reflejadas por la exposición de materiales y productos (libros, revistas, folletos, cuadernos, videos, posters, etc.), la presentación de sus demandas y la lectura de sus objetivos; la realización de dos marchas convocadas por la Regional de Mujeres, Asamblea de Barrios, y Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, y que confluyeron con la actividad central del Zócalo.

Durante la Feria, el magnavoz no dejó de transmitir las demandas de las mujeres por una nueva sociedad: se exigía ciudadanía plena para mujeres y hombres; programas alternativos que abatan la pobreza; dotación de vivienda para las mujeres; mejores condiciones de salud (que no desaparezcan los beneficios de la seguridad social); programas que eliminen la violencia en contra de las mujeres; atención a la problemática de las indígenas; contra la discriminación hacia las lesbianas; por la equidad en lo político y en la toma de decisiones; contra la

persecución de dirigentes y activistas; por la libertad incondicional de Irma Islas, etc.

Como movimiento, nos colocamos en un diálogo abierto con la sociedad, en el que conocieron nuestro trabajo y ofrecimos nuestros materiales e información. Así, salimos fortalecidas, enriquecidas, la ciudadanía nos retroalimentó, mostrándose dispuesta a resolver sus dudas; agotaron rápidamente los materiales disponibles, y con gran respeto e interés se acercaron a conocer el trabajo y las demandas de las mujeres.

Pudimos darnos cuenta también del crecimiento de las organizaciones que hoy conforman el movimiento amplio de mujeres y feministas; pero ante todo, de la tendencia a crecer aun más, de la fuerza que ha ido adquiriendo y de la formalidad con que han asumido su responsabilidad, a través de la especialización y de su fortalecimiento. Es claro hoy que las organizaciones de mujeres, a partir de su experiencia, su participación y combatividad las constituye en una más de las fuerzas sociales que impulsan los cambios democráticos tan necesarios en nuestro país.

El Zócalo se llenó con las voces de las mujeres, que como en otras ocasiones, irrumpieron el espacio para levantar la voz por el cambio social, por un cambio pacífico a la democracia y por una paz con justicia y equidad.

En el acto final, con Jesusa Rodríguez en el micrófono, se presentó la Declaración Política de las Mujeres, que de una manera aguda, inteligente y humorística, arrancó la sonrisa, la rabia y la animosidad de todos y todas, al señalar claramente a los culpables de la situación actual, así como la necesidad de unirnos en la lucha por una nueva sociedad, y dejó clara la posición en una frase:

Exigimos lo que merecemos, ni más ni menos. *Jem*

* Coordinadora de El Clóset de Sor Juana y de la Comisión Organizadora de la Feria de las Mujeres.

Fotos: Rotmi Enciso

